

"Nuestra intención --dijo Wilson-- es reducir los gastos del Estado en el año fiscal 1968-69, en 300 millones de libras, e ir aumentando las reducciones a más de 400 millones cada año siguiente"

"En el exterior significa reevaluar nuestro papel en el mundo y limitar realísticamente las obligaciones y gastos a nuestra verdadera capacidad".

"La contribución Británica a las alianzas occidentales dependen de nuestra capacidad económica".

Una de las primeras medidas -- a pesar de las presiones de los EEUU-- fué la cancelación del pedido de 50 aviones de guerra por mil millones de dólares y un esfuerzo por vender a USA buques de guerra por un valor igual.

Es evidente y la prensa mundial lo revela, que la devaluación no tuvo los efectos esperados, y que su mayor resultado fué el deterioro del nivel de vida en el interior del país. Con razón titula la revista "The Economist" su estudio sobre Inglaterra en los siguientes términos: "las puertas que se cierran. Llega el momento en que el papel jugado es incompatible con el mantenimiento del nivel de vida nacional".

Esta verdad es válida no solamente para Inglaterra sino para todos los países del mundo.

LAS MEDIDAS PARA DEFENDER AL DOLAR

La devaluación de la Libra fué el primer gran golpe anunciando la tormenta. La declaración de Jhonson hecha el primero de enero un desencadenamiento oficial.

A primera vista se trataba de un simple déficit de la balanza de pagos de los EEUU. Este déficit de unos 4.000 millones de dólares no justifica en sí, ciertamente el pánico que ha causado en el mundo, teniendo en cuenta que no representa más que el 0,5% del producto nacional bruto, y en presencia de un saldo favorablemente positivo en la balanza comercial. Pero, según Jhonson se trata nada menos que de "un déficit que puede amenazar la estabilidad del sistema monetario internacional del cual es baluarte". Y si esto no bastara, añadió "...un déficit que puede poner en peligro la solidez de toda la economía del mundo libre".

Ni más ni menos, y toda la prensa burguesa, todos los cagatinta, y expertos del mundo van dando su explicación, ya sea la malvada política de De Gaulle, la baja de la reserva de oro, la ausencia de la convertibilidad oro de la moneda, así cada cual viene a traer su receta técnica particular.

En realidad lo que se esconde detrás de todo este confundido coro de los peritos y políticos es una verdad muy sencilla: "Durante 17 de los últimos 18 años hemos tenido un tal déficit. Durante algún tiempo, tal déficit fué necesario para ayudar al mundo a reponerse de las devastaciones de la segunda guerra mundial...una vez garantizada la recuperación no se requirieron las grandes situaciones deficitarias y comenzaron realmente a amenazar la solidez del dolar" Así se expresa Jhonson. Traducido a un lenguaje comprensible para todo el mundo eso significa: antes de la segunda guerra mundial teníamos una larga crisis de superproducción. Se necesitaron 5 años de masacre y de destrucciones masivas para acabar con ella. Después de las inmensas devastaciones de la guerra, fué necesario hacer salir sangre a los obreros del mundo durante 17-18 años para la reconstrucción. "Una vez garantizada la recuperación, sin embargo," (como le dice Jhonson) el mundo capitalista se encuentra ante la misma situación insuperable: la sobreproducción mundial.